

TESIS V

Veinte años de derrotas provocadas por el stalinismo

Los veinte años de triunfos contrarrevolucionarios y de derrotas del proletariado mundial se abren con el triunfo de Mussolini en Italia y del stalinismo en la URSS a partir del año 1923, poco antes de morir Lenin. De estos dos triunfos contrarrevolucionarios, el que va a ser determinante, el que va a tener una importancia histórica decisivo va a ser el de la burocracia stalinista sobre el proletariado de la URSS. Esto va a facilitar y posibilitar los otros triunfos contrarrevolucionarios. La fuerza del proletariado ruso y de la Revolución de Octubre fue tan gigantesca que para que el triunfo contrarrevolucionario del stalinismo se consolidara fueron necesarias varias etapas. Comenzó con un proceso reaccionario para culminar directamente en una contrarrevolución política, como los procesos de Moscú. Como consecuencia de esto, una casta parasitaria y privilegiada se adueña del gobierno, que adquiere un claro carácter bonapartista contrarrevolucionario, que emplea métodos de guerra civil, como toda contrarrevolución, que extermina a todas las corrientes de la vanguardia obrera, del Partido Comunista soviético, y a los marxistas revolucionarios independientes. Contra quien más se ensaña este gobierno bonapartista contrarrevolucionario de Stalin es contra el trotskismo, único heredero consecuente de las tradiciones revolucionarias del bolchevismo.

Este proceso de burocratización se dio no sólo en la URSS, en el estado obrero, sino en toda la Tercera Internacional y en todos los partidos comunistas del mundo. Debido a este triunfo del stalinismo en el seno de la clase obrera, se pudo dar la derrota de ésta a manos de Chiang Kai-shek, y posteriormente de Hitler y de Franco, cada uno de los cuales facilitaba los otros triunfos contrarrevolucionarios, porque consolidaba el aparato stalinista dentro a la URSS y de la Tercera Internacional, lo que agravaba cada vez más la crisis de dirección del proletariado mundial. Debido a esta crisis el proletariado no pudo combatir con éxito la crisis económica del año 1929, que significó llegar a los máximos niveles de miseria conocidos por los trabajadores. Como otra con secuencia de la crisis de dirección, esta miseria creciente de los trabajadores también se manifestó en la URSS.

Toda esta cadena de derrotas históricas culmina con dos colosales derrotas del proletariado mundial combinadas en un solo proceso: la Segunda Guerra Mundial. En esta guerra se combinan una guerra interimperialista con la primera guerra contrarrevolucionaria de este siglo, que es la que lleva a cabo la Alemania nazi contra la URSS. Se trata de dos guerras de características sociales diametralmente opuestas: una, la guerra interimperialista del Eje contra los aliados; y otra, la guerra del nazismo contra la URSS. Al comienzo de la Revolución de Octubre, la guerra civil se combinó con la intervención de las potencias aliadas; pero no fue una guerra en toda la regla la que llevó a cabo el imperialismo contra la URSS naciente debido a la crisis del mismo. La invasión nazi de la URSS significó una guerra contrarrevolucionaria en toda la línea.

Durante toda esta etapa de derrotas no se detiene por un solo instante la lucha de clases más encarnizada. Es la época del fascismo, pero también del enfrentamiento a él. La guerra civil contra Chiang Kai-shek y Franco, como la del trotskismo contra el stalinismo, son las expresiones más elocuentes, en distintos sectores de la lucha de clases, de que ésta era más aguda que nunca y de que, a pesar de los triunfos contrarrevolucionarios, la época continuaba siendo la de la revolución socialista y de la contrarrevolución internacional.

Durante toda esta etapa las más grandes batallas del proletariado mundial son defensivas. De estas dos batallas defensivas las más importantes son las que llevó a cabo el pueblo trabajador de la URSS contra la invasión nazi y, a nivel de la superestructura, la de los trotskistas para salvar la herencia marxista revolucionaria.